Con la llegada del verano, las piscinas se convierten en el refugio ideal para escapar del calor. Sin embargo, el “oído tapado” es una molestia común que puede surgir después de nadar. Este problema ocurre cuando el agua queda atrapada en el canal auditivo, generando incomodidad e incluso infecciones si no se trata a tiempo.

Para el tecnólogo médico especializado en otorrinolaringología y docente de la carrera de Tecnología Médica de la Universidad de O’Higgins (UOH), Exequiel Soto, la acumulación de agua en el oído “no solo genera la sensación de bloqueo, sino que también puede provocar infecciones como la otitis externa u oído de nadador’”.

Anuncio Patrocinado

¿Cuáles son los principales síntomas? Según el docente, los síntomas principales del “oído tapado” incluyen “la sensación de oído lleno, picazón o molestias en el canal auditivo, pérdida temporal de audición y, en casos graves, dolor intenso o secreción”.

El profesional recomienda tomar medidas sencillas para prevenir y tratar el “oído tapado”. “Es importante evitar que el agua entre en los oídos utilizando tapones específicos para nadadores o gorros de baño ajustados. Después de nadar, se debe secar correctamente el oído, inclinando la cabeza hacia un lado y dando pequeños saltos para expulsar el agua, además de usar una toalla limpia para la parte externa.

También es fundamental evitar el uso de objetos como hisopos que puedan empujar el agua más adentro o dañar el canal auditivo. Si las molestias persisten más de 48 horas o hay dolor y secreción, es crucial consultar a un especialista. Para quienes son propensos a infecciones, las gotas secantes pueden ser una opción efectiva para eliminar la humedad acumulada”, explica Soto.

Tomar precauciones sencillas no solo evitará molestias, sino que también garantizará una buena salud auditiva. Este verano, cuida tus oídos y sumérgete en la diversión sin temor al “oído tapado”.

y tú, ¿qué opinas?